Mensaje desde La Habana

ÁNGEL GUERRA CABRERA :: 20/12/2019

EL régimen de Trump revive la Doctrina Monroe en Bolivia

Donald Trump proclama en un trino su apoyo a Jeanine Añez, augusta sirvienta del imperialismo en Bolivia. La hasta hace poco desconocida senadora, hoy se sienta en el vetusto Palacio Quemado gracias a un golpe de Estado digitado desde Washington con el apoyo del jefe del ejército boliviano. Según Trump, la autoproclamada "trabaja para asegurar una transición democrática y pacífica a través de elecciones libres". Y cierra su mensaje con la olímpica afirmación: ¡EEUU está con los pueblos de la región por la paz y la democracia¡

Sus palabras llevan el sello de [el gusdano-americano] Mauricio Claver Carone, su asesor para América Latina en el Consejo de Seguridad Nacional, el mismo imperial y prepotente sujeto que se retiró enfurecido de Argentina cuando tomó conciencia que a unos metros de él, ¡horror!, se encontraban Jorge Rodríguez, ministro de información de la chavista Venezuela y el ex presidente de Ecuador Rafael Correa, quienes también asistían a la posesión del presidente Alberto Fernández. Salido de las cloacas de la contrarrevolución de Miami, es seguro que a Claver-Carone le molestara aún más la presencia de Miguel Díaz-Canel, presidente de Cuba. Solo que como comenta un compatriota y colega, haberse quejado de eso habría sido demasiado humillante para el enviado de Trump.

Me decía hace unos días un querido amigo, con muchos años de vida en Washington, que para él no es nada nuevo que el ocupante de la Casa Blanca y los funcionarios de la administración de turno digan mentiras. Pero añadía: nunca en mi larga estancia en esa ciudad escuché mentir tanto y tan seguido como desde que Trump llegó a la presidencia.

De qué democracia, qué paz y que transición democrática en Bolivia habla Trump cuando reviven la Doctrina Monroe, el macartismo y los golpes de Estado. Con el de Evo Morales suman tres los gobiernos depuestos por golpes gestados o bendecidos por Washington en nuestra región en los últimos 9 años. Pero hay que añadir el intento de golpe permanente y enfurecida guerra económica contra el presidente Maduro desde el primer día de su mandato y el derrotado por Hugo Chávez y la unión cívico-militar en 2002, acciones imperialistas absolutamente violatorios del derecho internacional. Por no mencionar la injusta cárcel contra Lula da Silva solo para impedir que ganara la elección presidencial pasada en Brasil, la guerra jurídica contra Cristina Fernández de Kirchner para tratar de frenar la espléndida victoria electoral que acaba de lograr en Argentina el Frente de Todos.

Y qué decir del bloqueo económico, comercial y financiero más largo y despiadado de la historia contra Cuba, pese al reiterado voto en contra de la aplastante mayoría de los Estados miembros de la ONU. Un bloqueo por ser independiente, digna, soberana, por no haber podido derrotarla ni con ese recurso, que es un crimen de lesa humanidad, ni con invasiones, décadas de terrorismo y comprobadas acciones de guerra biológica contra su población. Esa es la democracia, la paz y la transición democrática de que habla Trump.

En La Habana tuvo lugar el 15 de diciembre una cumbre extraordinaria de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América con motivo de su XV aniversario. Allí, miles de estudiantes cubanos y de muchas otras nacionalidades, en el lugar donde Fidel Castro se hizo revolucionario y donde Hugo Chávez pronunciara su primer discurso en Cuba fue celebrado el acontecimiento. En ese momento y sitio histórico, donde también se produjo la chispa de la entrañable amistad de Chávez con Fidel, que prendió diez años después en la ALBA, el presidente Díaz-Canel disparó este párrafo muy actual mientras argumentaba sólidamente por qué EEUU es quién amenaza e interfiere en Nuestra América:

"El golpe de Estado al presidente constitucional Evo Morales Ayma confirmó que a EEUU y a las fuerzas reaccionarias no les importa aplastar por cualquier medio las libertades y los derechos humanos de los pueblos con el fin de revertir los procesos emancipatorios en la región. Como siempre, usaron a su fiel peón: la Organización de Estados Americanos (OEA)."

Díaz-Canel reconoció la importancia de la llegada de dos líderes progresistas a las presidencias de México y Argentina. Sin duda son dos países muy influyentes que necesitan paz y estabilidad para reconstruirse tras el arrasamiento neoliberal. El neoliberalismo no tiene futuro, más que conducir a la miseria y al quiebre de las libertades democráticas de millones de seres humanos.

Es muy estimulante que el venerable México juarista y cardenista asuma en este instante la presidencia pro témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. La Cumbre de la ALBA le ha asegurado todo su apoyo en esa importante responsabilidad.

@aguerraguerra

_____

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/mensaje-desde-la-habana